

Tribuna Abierta

Nota Previa: La dirección de la revista ha meditado concienzudamente la conveniencia o no de publicar esta carta. Por un lado, la autora no es socia de la SEA, pero esto nos pareció un tecnicismo sin importancia, pues además de que en otras ocasiones nos hemos 'saltado' esta norma, en este caso, la proximidad de la misma a la SEA es tal que, en la práctica, es como si lo fuera (la autora es cónyuge de uno de nuestros socios). Pero por otro lado, el tema de la carta puede parecer un problema simplemente doméstico y, por tanto, algo ajeno a la 'Entomología' y sus 'sesudos' debates. A pesar de todo, hemos optado por incluirla, pues no nos sorprendería que la cuestión sea más frecuente de lo que pensamos y, en el fondo, también es entomología (o eso creemos). De todos modos, si algún lector se escandaliza por la publicación de la carta siempre puede escribir a Tribuna Abierta.

Vuelvo antes de las tres, Cariño

Queridos amigos:

Soy la feliz esposa de un entomólogo y os ruego que me permitais unas confidencias relativas a su apasionada vocación.

Sin duda el amor y el interés por los insectos honra y ennoblece a los individuos de nuestra especie, pero habría que recordar que nosotros mismos, aunque no seamos entomólogos, también somos merecedores de esa misma atención (especialmente de los más allegados).

Se acabó la temporada de los *dorcadium* y ya calmada pensaba que se acabarían los viajes por este año. Aún tengo en la memoria el viaje que hicimos toda la familia a tierras sorianas, un día de primavera en el que un sol ardiente abrasaba nuestro vehículo. Los niños sufrían los inconvenientes de esta situación mientras el *papá* entomólogo, muy entusiasmado, prolongaba su tiempo buscando "pipas andantes" (hago referencia a *Iberodorcadion fuliginator*) tan valiosos para él como pepitas de oro.

Pero es cierto, todo llega a su fin, y la época primaveral de los *dorcadium* ya finalizó... aparentemente, porque siempre queda el consuelo de las ramas muertas.

En el taller tenemos una colección de cajas herméticas con ramas de roble, pino, abeto, etc. separadas según su origen geográfico concreto. Estas cajas cumplen la misión de que cuando llegue la primavera generarán crías para gran satisfacción de los aficionados al cultivo de esta ciencia. Casi todo puede soportarse, pero a veces...

El origen principal de este escrito está motivado por la más reciente excursión de mi esposo y dos colegas a Teruel en un día laborable.

Aunque no sea especialmente aficionado a madrugar, ese día se levantó sin pereza y muy contento para ir en busca de "huevos de oro" disfrazados en ramas secas, dispuesto a conducir cientos de kilómetros en busca del valioso material que en su momento será cuidadosamente colocado en la caja correspondiente para esperar futuras maravillas.

Se despidió con la hermosa frase: "Cariño, vuelvo antes de las tres." Me quedé a cargo del negocio, que por cierto va a su nombre y donde yo como buena esposa solamente le echo una manita.

Desde la primera hora de la mañana me vi mintiendo a todos. No podía decirles a los niños que su papá estaba en el campo mientras ellos iban al cole para que pudiéramos trabajar. Me preguntó el niño:

—¿Me quedo en el comedor?

— Sí cariño, los papás tienen que trabajar.

La mañana se llenó de visitas al negocio, casi todos preguntando por él y yo, tuve que seguir mintiendo:

—Está trabajando fuera de Zaragoza...

A las once le llamé para tenerle al tanto de las cosas. Y llegaron las tres, la hora del 'teórico' regreso. Hasta ese momento estuve tranquila (aunque un tanto molesta) pero a partir de entonces empecé a preocuparme. 'El teléfono sin cobertura...', en el monte suele pasar —pensaba— pero si a las tres iba a estar aquí ya tenía que estar en la carretera y por tanto al alcance de las ondas electromagnéticas...'

Me imaginé cosas muy desagradables; pensaba si en el caso de un accidente el móvil se destrozaría o en si sonaba el móvil en un hospital alguien se molestaría en contestar...

A las cinco tuve que cerrar la tienda para ir a por los niños. A la vuelta tenía dos clientes esperando en la puerta y yo, embustera, seguía mintiendo a los niños, a los clientes y hasta a mi suegra para que no cambie de idea respecto a su *laborioso* hijo.

A las seis apareció mi marido con uno de los compañeros de viaje, el cual me saludó muy sonriente y dijo:

—Se nos ha hecho un poco tarde.

Me fallaron los nervios y les solté a los dos una barbaridad sobre la (falta de)'responsabilidad' unida a algunos conceptos irrepetibles aquí. Sin duda, fue una grosería y le pedí, y vuelvo a pedir mil disculpas al colega de mi esposo, pues no debí utilizar el *plural*.

Ignoro los motivos del retraso, pues desde entonces no hemos hablado. Quizá sea que se quedó sin batería y como es el único teléfono de aquí a Teruel... Aunque estoy segura de no equivocarme si echo toda la culpa al grado de felicidad rayana en el shock que producen determinadas ocupaciones entomológicas.

En fin, que parece que donde haya un *dorcadium* o un huevo escondido que se quiten los niños, el trabajo, la esposa...

Queridos y valiosos entomólogos, amigos y colegas de mi encantador esposo, permitidme este desahogo y antes de juzgarme como una señora histérica, pensad que para mí, como para muchos, no existe diferencia alguna entre una mosca y una araña o entre un *dorcadium* y una cucaracha. Tan solo os sugiero que no os dejéis llevar por la embriaguez entomológica. Pensad un poco en '*lo otro y los otros*'.

Gracias.

Joana Lehtimaki

Ecologistas En Acción muestra su preocupación por el Catálogo de especies amenazadas de Aragón

Ecologistas en Acción quiere mostrar su preocupación ante el tratamiento que recibe el Catálogo de Especies Amenazadas de Aragón en el borrador del Plan de Acción Forestal y de Conservación de la Biodiversidad en Aragón, realizado por el Departamento de Medio Ambiente del Gobierno de Aragón.

En dicho Plan se indica que se han catalogado un número excesivo de especies amenazadas, sin tener en cuenta las necesidades presupuestarias y de personal que ello representa, y propone una revisión de las especies catalogadas.

Ecologistas en Acción está totalmente disconforme con la afirmación de que se han catalogado un número excesivo de especies. De hecho, el Catálogo de Especies Amenazadas de Aragón debe ser actualizado, ampliado, no reducido.

A este respecto, Ecologistas en Acción hace notar que existe desde 1999 un procedimiento de modificación del citado Catálogo, incluyendo en el mismo más especies amenazadas, procedimiento que se encuentra paralizado desde entonces. De hecho, en el propio Plan se comenta la situación crítica de alguna especies, como el artrópodo acuático *Eucypris aragonica*, que sólo vive en las lagunas saladas de Monegros, o el caracol *Melanopsis penchinati*, de las aguas termales de Alhama de Aragón, sin incidir en el hecho de que estas especies todavía no han sido incluidas en el Catálogo de Especies Amenazadas de Aragón, pese a estar en esta propuesta de modificación.

Entre los criterios que se utilizan para definir si una especie está o no amenazada, y en qué categoría debe catalogarse, no se encuentra el presupuesto asignado, de acuerdo con la legislación vigente (la Ley 4/89 para todo el territorio estatal y el Decreto 49/95 de la DGA).

Por tanto, son los criterios medioambientales los que deben marcar la inclusión de una especie en el Catálogo, y se debe de asignar el presupuesto correspondiente una vez que ha sido incluida. Además, pese a ser preceptiva la elaboración de Planes de Gestión para las especies catalogadas, tan sólo existen en la actualidad tres especies con el citado plan en nuestra comunidad.

A juicio de Ecologistas en Acción, el problema ha sido no asignar el presupuesto debido a las especies catalogadas, no el catalogar un número excesivo de especies.

Antonio Torralba
Ecologistas en Acción Huesca
Costanilla de Oteiza, 1
Apartado de Correos 83
E-22080 Huesca (Spain)
Telf. y Fax: (34) 974 22 32 55
Correo electrónico: ecologistas.huesca@pangea.org
www.pangea.org/spie/ecologistas/aragon.html

NOTICIAS SEA — NOTICIAS SEA — NOTICIAS SEA — NOTICIAS SEA — NOTICIAS SEA — NOTICIAS

La Asamblea de socios ha procedido al nombramiento de la **nueva Junta Directiva de la SEA** que queda formada por: Antonio Melic (presidente), Inés Montañés (Secretaria), César González, Daniel Grustán, Leopoldo Castro, Javier Lucientes y Juan José De Haro (vocales).

La **cuota social para el año 2002** ha quedado fijada en 42 euros.

En breve aparecerán los vols. 3 y 4 de la **Revista Ibérica de Aracnología** (31-12-2001). Los miembros del Grupo Ibérico de Aracnología recibirán los volúmenes de forma automática. Los socios SEA que deseen recibir un ejemplar, deben escribir a la Sociedad solicitándolos. A partir del primer semestre del 2002 la Revista Ibérica de Aracnología será semestral, cerrándose el vol. 5 en junio y el 6 en diciembre.

Se encuentra en preparación el vol. II de **PrIBES** dentro de la serie Monografías Tercer Milenio. Estará dedicado a la Memoria de su coordinador Fermín Martín Piera, recientemente desaparecido. El volumen será enviado a todos los socios automáticamente.

Durante los primeros meses del 2002 verán la luz dos nuevas **Monografías SEA** (vols. 6 y 7), así como los volúmenes 4 y 5 de **Manuales & Tesis SEA**. Oportunamente comunicaremos las fechas de aparición y la forma de adquirirlas, tanto a través de la página web como del Boletín SEA.

Otras noticias sociales y editoriales pueden consultarse on line en la página web de la SEA:
<http://entomologia.rediris.es/sea>